

hora DE MADRID

ORGANO DEL COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

setiembre 1971 Nº 41



La Asamblea de Obispos y Sacerdotes...

Página 3:

editorial: UNA HUELGA MEMORABLE

Páginas 4 y 5:

PEDRO PATIÑO, CRONICA DE UN OBRERO ASESINADO

Página 7:

LA HUELGA Y OTRAS ACCIONES

Página 8:

PROMOCION PEDRO PATIÑO

La dictadura franquista se acaba. Se acaba no sólo porque al dictador se le agotan las fuerzas y se acerca a su fin, sino porque ya no es posible prolongarla bajo las formas actuales. El pueblo la soporta cada vez menos. La base social en que se apoya es cada día más restringida. Ha dejado de ser ya un buen instrumento para la oligarquía española y para el imperialismo norteamericano, que necesitan buscar otras formas de dominación.

NO A LA MONARQUIA

ra las masas explotación, falta de libertades, corrupción, miseria, sometimiento al imperialismo norteamericano.

El Partido Comunista de España rechaza tam-

bién totalmente, categoricamente la monarquía juancarlista que se le trata de imponer al pueblo. Los comunistas somos enemigos de la monarquía porque ha sido siempre en nuestro país el régimen de las castas más reaccionarias y oscurantistas, enemigos de cuanto significase progreso y libertad.

Y creen haberlas encontrado en la monarquía juancarlista. Es el franquismo sin Franco. Lo es porque el príncipe ha jurado mantener y defender los principios y el espíritu del 18 de julio; porque ha sido impuesto como sucesor por el propio Franco, y será impuesto como rey, si los españoles no lo impedimos, por el OPUS, con la ayuda del Departamento de Estado americano, de la camarilla franquista y de la oligarquía española. Es un pelele manejado por esas fuerzas, cuyos intereses ha jurado defender, y seguirá siendo manejado por ellas si llega a ser rey.

Toda la vida política en las alturas del régimen gira en torno al problema de la sucesión. Franco y su camarilla tratan de retrasarla hasta el último minuto. El Opus y los americanos quieren consumirla rápidamente, antes de que Franco muera, pues temen a lo que pueda suceder en ese momento. En realidad, la sucesión tratan de ir realizándola ya. El príncipe aparece cada vez más frecuentemente en la televisión y en la prensa, concede audiencias, realiza viajes. Esperan así que el pueblo se ira acostumbrando y que en el momento de nombrarlo rey no se opondrá.

Pero se equivocan. El pueblo que rechaza la dictadura franquista, rechaza también la monarquía juancarlista pues ambas son, en el fondo, la misma cosa y suponen pa-

hoy nos oponemos a la monarquía juancarlista con mayor motivo, pues ella significa la continuidad del franquismo. Por eso llamamos a los trabajadores y a todo el pueblo a expresar su repulsa total a los intentos de restauración monárquica llegando hasta la huelga general para impedirla.

Los comunistas somos partidarios de la República democrática, pues es el régimen en el que mejor se puede realizar la lucha por el desarrollo de la democracia y el socialismo. Hemos luchado por la República y lucharemos por ella. Pero en las condiciones actuales, después de treinta y dos años de brutal dictadura no se puede imponer ningún régimen al pueblo, aunque sea la República. Tiene que ser el pueblo, libremente, el que diga el régimen que desea.

Por eso queremos un Gobierno de amplia coalición, que de las libertades políticas sin restricción y una amplia amnistía y que convoque elecciones a Cortes Constituyentes para que el pueblo elija el régimen que prefiera. Tenemos la seguridad de que se pronunciará por la república

LA ASAMBLEA CONJUNTA DE OBISPOS Y SACERDOTES, UN HECHO POLITICO Y RELIGIOSO DE GRAN TRASCENDENCIA

"La iglesia pide perdón". "La iglesia española dice no a Franco", son titulares aparecidos en la prensa nacional y extranjera. El hecho se ha producido, ha llegado paso a paso. Frente a la iglesia de la caverna, la del Concilio de Trento, "martillos de herejes", intransigente, montarag y trabucaire, la de la pastoral del 37, la enfeudada en el poder económico y político con la dictadura, la que con su silencio o su apoyo efectivo, directo, participó en la represión santificando cárceles, torturas y fusilamientos, salarios de hambre, etc, la de los Gomá, Eijo, Pla y Daniel, Venancio Marcos, Oltra, Morcillo, Guerra Campos se iba alzando la iglesia de los Gamó y Dorronsorro, la iglesia encarcelada en Zamora, la iglesia del cura Paco apaleado por la Brigada Político Social en la puerta del Sol en estos días, la iglesia de las comunidades de Base, de las HOAC y otros movimientos católicos especializados, la iglesia de los trabajadores católicos que participan en Comisiones Obreras codo a codo con sus hermanos de clase, socialistas, comunistas o sin partido. La iglesia de un puñado reducido de obispos que han protestado abiertamente contra la represión y la tortura.

La pastoral del 37, la pastoral beligerante la pastoral de guerra civil, bien que con excesivo retraso, al cabo de treinta años de silencio y de Te Deum beligerantes, queda atrás, rechazada. Ciertamente no alcanzó los dos tercios de la votación necesarios, pero fué mayoritaria. En ella se decía: "... reconocemos humildemente y pedimos perdón porque no siempre supimos ser ministros de reconciliación en el seno de nuestro pueblo dividido por una guerra entre hermanos". La guerra civil queda, por boca oficial de una parte importante de la iglesia española, en términos más justos. No fué una guerra de religión, una cruzada, sino una guerra entre el fascismo y el pueblo, una guerra nacional revolucionaria, promovida por la oligarquía y sus servidores. Una matanza de un millón de españoles a mayor gloria de los intereses económicos del capitalismo español.

En las ponencias aprobadas se dice lo siguiente: la Asamblea proclama estar dispuesta a defender los derechos humanos, derecho a "la libertad verdadera de expresión, de asociación, reunión y participación sindical y política". Reprueba "el sistema materialista de tipo capitalista que domina en nuestra sociedad, causa fundamental de las violaciones que contra estos derechos se cometen". Reclama la supresión o modificación de fondo de las asesorías religiosas de ciertos oficiales, sobre todo en los sindicatos, la eliminación del carácter de jerarquía militar que tienen los capellanes castrenses". La Asamblea se compromete a "mantenerse al margen de los órganos de Gobierno, Cortes, Consejo del Reino, etc...

No es extraño. que, ante tales planteamientos, ante tales compromisos públicos de Obispos y sacerdotes, la rabia, la denuncia, la maniobras de todo tipo se fraguaron en todos los reductos fascistas integristas. Querían cargarse la Asamblea, no les importaban los problemas de orden estrictamente religioso, o les importaba los que suponían una denuncia del régimen, de la represión, los que eran una denuncia abierta de la colusión de un sector de la jerarquía eclesiástica con el poder político y económico de la dictadura. Así, Carrero Blanco, propició la contra-

asamblea de la Hermandad Sacerdotal de los Ultra, Venancio Marcos, Guerra Campos y Blas Piñar, la contra-asamblea de los guerrilleros de Cristo Rey. Así el desvergonzado Romero daba entrada en "Pueblo", a los curas y medio curas-medio pistoleros tipo Bellver. De subversiva calificaron a la Asamblea, Quién te ha visto y quién te ve, de ir agarrado a la sotana cuando está justificada todas las tropelías y robos que se cometían, a pedir -como "El Aleazar"- el encarcelamiento de los asambleístas, sacerdotes y obispos.

También se ha desatado, en espavientos de impotencia, de histeria, de un que se nos va el cocido en los organismos oficiales, ese periodismo de cloaca y alcantarilla, tipo "Que pasa" "Fuerza Nueva", "Iglesia y Mundo" y "Nuevo Diario". Los del OPUS, el Gobierno, los nostálgicos de Hitler y Mussolini, de los hornos crematorios de Auswcht y Dachau, de los fusilamientos masivos en los patios de las cárceles españolas, han llamado a rebato. Amenazan, como el obispo Guerra Campos, con la escisión. Envían cartas a Franco en desagravio, imprimen octavillas que arrojan por las calles de Madrid en complicidad con la policía, Acusan a la Asamblea de atacar al régimen, a la cruzada, a Franco. Y lo cierto es que no dejan de tener razón. Las conclusiones de la Asamblea, junto a asunto de índole meramente religioso, en los que no entramos, son un acta de acusación a la dictadura, al Régimen.

Las conclusiones significan que la Asamblea de Obispos y sacerdotes, junto a la denuncia de las estructuras del actual régimen, han dado luz verde a las fuerzas de oposición católicas para enfrentarse con la dictadura de una manera abierta, han dado luz verde a las fuerzas burguesas antifranquistas para pasar al ataque. La iglesia española, las conclusiones de la Asamblea parecen confirmarlo, será un respaldo activo en el derrocamiento de la dictadura.

El pueblo español espera, con suma atención, la declaración de la próxima Conferencia Episcopal. Espera, de ella, que ratifique y ponga en práctica las resoluciones acordadas en esta ya terminada Asamblea Conjunta cuyo alcance, en la vida española, puede ser histórico.

Una huelga memorable

Damos en este número de HORA un cuadro aproximado -es imposible darlo completo- de lo que ha sido la huelga de la construcción. Pero como la huelga es solo un momento, una etapa en la lucha de los trabajadores de la construcción por el triunfo de sus reivindicaciones económicas y políticas damos también nuestra opinión sobre la continuidad de esa lucha, teniendo en cuenta la situación creada por la huelga y las perspectivas que abre. Queremos destacar aquí algunas de las experiencias y enseñanzas de la huelga

SU OPORTUNIDAD

Parece raro, pero es cierto. Hay quien se pregunta si la huelga fué "oportuna", si no debió esperarse a que en el metal y otras ramas estuvieran preparados para ir ellos también a la huelga, etc.

La mejor respuesta está en el resultado de la huelga. Ha sido, indiscutiblemente, una de las mayores acciones realizadas por los trabajadores madrileños durante todos los años del franquismo. Por la amplitud que ha tenido, por la forma como ha terminado, puede tener consecuencias incalculables, como lo estamos viendo ya con las acciones que están realizando los obreros de la construcción.

Nada de esto se habría conseguido si los trabajadores de la construcción y la Comisión Obrera Provincial que convocó la huelga hubieran esperado a que "se dieran las condiciones" para la huelga general. La mejor demostración de que la huelga es posible es hacerla. Esa es también la mejor ayuda, el mejor estímulo a los obreros del metal, de transportes, de artes gráficas, banca, etc. Y es también el mejor camino para llegar a la huelga general, el único en realidad.

TRABAJADORES Y VANGUARDIA

La huelga de la construcción, como sucedió el año pasado, ha demostrado que los trabajadores están dispuestos a luchar en defensa de sus reivindicaciones, a ir a la huelga para conseguir las. Debemos preguntarnos: ¿Existe ese espíritu, esa decisión únicamente en los obreros de la construcción? Estamos seguros de que no. Sabemos también que los angustiosos problemas de los trabajadores de la construcción: salarios míseros, jornadas agotadoras, falta de seguridad en el trabajo, etc, etc, son comunes a todos los trabajadores de Madrid y de toda España. Y todos comprendemos que la dictadura sería impotente ante la acción unida, enérgica de todos los trabajadores.

¿Donde está, entonces, el problema? En la que llamamos vanguardia. En las organizaciones de nuestro Partido, en CC.OO. en todos los grupos y organizaciones sindicales y políticos que actúan entre los trabajadores. En su capacidad para unir, movilizar, organizar y dirigir a toda la clase obrera, para cumplir realmente su papel de vanguardia.

Pero ese papel no puede consistir en dar órdenes, en lanzar consignas "por arriba", sino en realizar un enorme trabajo de esclarecimiento, de agitación y de organización en todos los lugares de trabajo; en organizar adecuadamente a los representantes sindicales que estén dispuestos a luchar, bien sean de los elegidos en las últimas elecciones sindicales o de los otros; en crear en cada lugar de trabajo CC.OO. que representen a todos los trabajadores reunidos en asamblea; en imponer en todas partes las asambleas obreras donde sean discutidos los problemas económicos y polí-

ticos de los trabajadores y del país.

Asi podremos generalizar lo que han hecho los obreros de la construcción. Así iremos a la huelga general.

LA RESPUESTA A LA REPRESION

El asesinato de Pedro Patiño por la guardia civil ha despertado la indignación de todos los trabajadores, de todos los madrileños. Y ha provocado en algunos el deseo de una "respuesta", de utilizar "los mismos métodos" que emplea la represión, etc.

Creemos que la mejor respuesta al asesinato de Pedro Patiño es la que han dado los trabajadores de la construcción y los millares de trabajadores del metal, transportes, artes gráficas, etc, y todos los madrileños que han protestado contra el asesinato a través de las formas más diversas. Pero es necesario agigantar esa respuesta, hacerla realmente de masas para que pueda paralizar las manos asesinas. Las "respuestas" de otro tipo, aunque se presenten con un lenguaje muy "revolucionario" sólo conseguirían aislar a la clase obrera y facilitar al régimen la represión contra los trabajadores. Serían, por tanto, contrarrevolucionarias

La huelga de la construcción marca el camino. El camino para acabar con la dictadura y conseguir que la clase obrera, unida a las demás fuerzas democráticas y antifranquistas pueda jugar un papel fundamental en la conquista de la democracia que nos permita abrir el camino al socialismo.

PEDRO PATIÑO TOLEDO

el hombre

Hay biografías innecesitadas de adjetivación. Breves palabras pueden definir en ellas el sentido y significado de una vida. Por ejemplo: Pedro Patiño, albañil, 33 años de edad, comunista, asesinado por la guardia civil la mañana del 13 de setiembre de 1971. Hombres y mujeres, camaradas suyos, ciudadanos de Getafe o Madrid, le rindieron, a los gritos de "Libertad, asesinos", el último homenaje. Madrid vivía, en los obreros de la construcción, una amplia huelga.

Y quizá, buscar, en su vida, lineamientos justificantes, explicativos de su trayectoria.

Pedro Patiño había nacido el 10 de noviembre de 1937 en la Puebla de Almoradiel, Toledo. Cuenta nueve años cuando comienza a trabajar en el campo. Por jornal, un trozo de pan con chorizo. Más ni la miseria es suficiente en la hambreada España: falta el trabajo y Patiño, como tantos otros, emigra. Trabaja en Getafe como peón de albañil. Y participa en la lucha de liberación que contra el franquismo, lleva la vanguardia del pueblo. Conoce la cárcel, condena de un año en el Penal de Burgos. Reincorporado al trabajo y a la acción, ha de salir huyendo para no caer en manos de la policía. Pasa un tiempo en Francia, trabajando con la emigración, y contribuyendo a la reorganización de la Juventud Comunista. Compañeros suyos relatan como desarrolla un trabajo fortalecedor de la misma. Y el 12 de abril de 1968 regresa a España. Primero se emplea en unas obras de El Escorial, alternando la llana y la plomada con la siembra de panfletos y las reuniones teóricas. Es un camino a través de obras pequeñas y dificultades sin cuenta, jalonado siempre por la realidad del despido y el fantasma del hambre. Al fin regresa a Madrid. Vive con su mujer, Dolores Sánchez, en Getafe. Paz y Sergio son sus hijos. En uno de sus muchos poemas, escritos en la noche, arrancando horas al descanso, cultivando en el esfuerzo y tesón su inteligencia, nos explica sencillamente su vida:

Hago huelgas:
fabrico
el pan y las escuelas
para los niños
y los hombres
hambrientos
de España.
Participo
en la lucha
metiéndome
en la profundidad de las minas,
el centro de las fábricas,
mandándome de yeso,
removiendo la tierra
sin reforma Agraria
todavía;
entrando en los Sindicatos
a pedir
SINDICATOS;
palpando el corazón de mis hermanos.

España acentúa el terror fascista con un Estado de Excepción. Pedro es detenido y torturado a lo largo de tres meses, con violencia. Pasa después a Carabanchel, donde permanece seis meses. Tiene una petición fiscal de 5 años, pero sale absuelto por falta de pruebas.

Y Pedro vuelve al trabajo de la construcción, y a la continuidad en la acción revolucionaria. Empleado en una pequeña obra, se suma a quienes durante siete días van a luchar por el pan, un techo, la libertad sindical, contra la explotación y la miseria. En su primera jornada, apenas amanecido, será asesinado por la guardia civil, brazo armado de la oligarquía franquista, el Opus, los nazifascistas del 36.

el crimen

Reconstruir la historia es avanzar entre muros de silencio y complicidades, donde policías, guardia civil, justicia, forman un enmarañado tramado.

Pedro salió muy temprano de casa. Fue muerto sobre las 9 y algo de la mañana. Un tractor cruzaba la carretera de Getafe. Detrás de él, apostado, un coche de la guardia civil. Cuatro números dan el alto a los cuatro jóvenes que iban a cruzar la carretera. Dos de ellos quitan el seguro de los fusiles. Apuntan. Los jóvenes intentan dialogar con los policías. De pronto suena un disparo. Pedro se queja. Se dobla. Pierde la vista. Le cogen entre todos transportándole al jeep. Está muerto.

Un paréntesis de dos horas, hasta su ingreso en el hospital Militar Gómez Ulla, de Carabanchel, se abre en este punto. ¿Donde llevan a Pedro? El hecho es que, cuando ya en la noche, 14 horas después de ser asesinado, dejan a la viuda ver el cadáver, ésta observara en unos de sus ojos cagadas de moscas. ¿Bajo que sol despiadado, en que solitario espacio tumbaron su cuerpo? ¿Qué personas, policías a no dudar, le contemplaron, qué intentó hacerle del mismo?

Una siniestra historia se teje mientras en torno al joven obrero asesinado. La viuda conoce a mediodía su desaparición. Le cree detenido. En la social no le informan. Por los periódicos de la tarde conoce su muerte. Busca en cuarteles y comandancias de la guardia civil rastros de su marido. Infructuosamente. En la noche, en cambio, policías y civiles inundan su casa registrándola. Al fin, con su abogado, después de horas innarrables, y ya muy avanzada la noche, llega al hospital Gómez Ulla. Largas esperas hasta acceder a una pequeña y oscura habitación, en la que un goteante grifo pone sordina al silencio en ella imperante. Candados y cerraduras rechinan hasta llegar a la inmensa soledad donde yace Pedro. Destapan el cadáver: tiene los ojos abiertos, el rostro inclinado hacia la izquierda, manchas de ennegrecida sangre la ropa, entreabierta la mano, desgarrada la camisa a la altura del hombro. No dejan descubrir su espalda, donde se aloja la bala criminal. Entre policías, Dolores besa por última vez su esposo. No hay lágrimas en sus ojos. Recuerda frag-

CRONICA SOBRE UN OBRERO ASESINADO

mentos de un poema escrito, años atrás, por Pedro:

Levántate mujer;
desahoga tu dolor milenario con las lágrimas
pero no te abandones
a los trillados caminos de la costumbre:
Y lucha!

Después se cuenta, en las casas, en las obras, en la calle, como Dolores exclama:

- Has muerto por la espalda, pero vengaremos tu lucha. Tu muerte es nuestra lucha.

En el mareo, la congoja, el dolor que la inunda, cree aspirar, escuchar, el suave y ascendente canto de la internacional.

En la madrugada, por intermedio de su abogado, interpondrán una querrela criminal contra la guardia civil, querrela naturalmente no admitida por la injusticia española.

el entierro

Cuando los muertos son ejemplo, camino, acción engendrada y continuadora, los asesinos temen a los muertos. Por eso se secuestra el cadáver de Pedro. Por eso no se le entrega a la viuda. Por eso no estará presente en el entierro.

Es la mañana del jueves 16 de septiembre. Las obras están en silencio. Por la radio de la policía se escucha: "hay que enterrar al muerto. El juez lleva la orden. Al no estar la viuda, procédase inmediatamente a la entrega del cadáver a los familiares y a su entierro inmediato".

Pero el pueblo rompe la mordaza. Cientos de voces gritan: "a Getafe, al entierro". A la izquierda del pueblo, en la carretera nacional, despierta el pequeño cementerio. Mujeres, niños, jóvenes, hombres, acuden a él. Ramos de flores portan sus manos. Abundan los obreros. Médicos, abogados, se encuentran entre ellos. Seis coches de la social y una calle llena de jeeps de la guardia civil se preparan al festín represivo. Es un sargento de la guardia civil quién da orden de desalojar la pequeña plaza. Corren las protestas y voces. Los fusiles empujan más allá de la carretera. Quedan solo mujeres y algunos jóvenes junto al cementerio. Han cortado los accesos al pueblo: ni taxis ni autobuses circulan en dirección al mismo. También se ha interceptado el teléfono. A pleno sol, unas mil personas en tensa espera. Se escuchan algunos comentarios: -De mi barrio venimos dos, pero si llegamos a saberlo anoche, viene el barrio pleno. -Compañeros, estamos en un balcon, somos privilegiados: cuantos millones de españoles querrían estar hoy donde nosotros. Los civiles están nerviosos, parecen drogados: juegan con las armas, dan vueltas al gatillo de la metralladora, apuntan, con gesto provocativo a la masa. El pueblo permanece firme, sereno. A las doce y treinta de la mañana llegan otros seis jeeps cargados de guardias. Han rodeado la plaza, el cementerio, el pueblo en

identidad a quienes esperan frente a la tapia del cementerio. Y entonces, mandan desalojar. La escena se desenvuelve rápida. Golpean las culatas de los fusiles a mujeres y niños. Un único grito de Asesinos, se expande por doquier. Cargan los guardias, son cientos. Corren los manifestantes. El pueblo se hecha a los balcones, abre sus puertas: -Hombres, mujeres, venid a nuestras casas, no permitais os cojan estos asesinos. Hay algunas detenciones. Grupos de manifestantes recorren obras del pueblo y la ciudad, hablando a los trabajadores de su compañero asesinado. Getafe está paralizado.

Solo el sol, despiadadamente solitario, contemplara el entierro de Pedro Patiño Toledo, obrero, comunista, asesinado por el franquismo.

la lucha sigue

En el nicho número 57 del cementerio de Getafe, reposan, al parecer, los restos de Pedro Patiño Toledo. Nadie sabe quien le ha enterrado. Ni una escuela mortuaria pudo aparecer en la prensa comunicando su muerte. A la viuda, a la hora de entregarla sus objetos personales le negaron el jersey y camisa que portaba, que fueron incinerados para borrar las huellas del asesinato.

Madrid, en los trabajadores de la construcción, en la solidaridad de otras fábricas y empresas continuaba, en la mañana siguiente, la lucha.

Pedro ha desaparecido. Su ejemplo no. Y tampoco sus palabras. Cierran estas, en el fragmento de otro poema por él escrito, este pequeño homenaje recuerdo a su memoria. El albañil, el comunista que después del andamio estudiaba largas horas en ininterrumpida formación política y cultural, nos habla con versos simples y sencillos, de otra España:

Mi España
horriblemente maltratada
asesinada.
Hambre frío y balas:
abuelos y niños
muertos;
padres y madres
sus vidas segadas.
Quiero otra España;
pido, exijo,
luchó por otra España.

LA LUCHA SIGUE

El día 20 no ha concluido la lucha en la construcción, sino una etapa de ella. En lo que se abre ahora a los trabajadores tienen que conquistar firmemente tres objetivos fundamentales:

- A) Negociación real de un nuevo convenio con participación de sus representantes, haciendo buena la promesa arrancada en San Sebastian al Ministro de Trabajo.
- B) Anulación de todos los despidos.
- C) La libertad de los detenidos y responsabilidades por la muerte de Pedro Patiño y la lesión de Adolfo García Ortega.

La conquista del salario de 400 pesetas, de la jornada de ocho horas y mejoras condiciones de trabajo, del sindicato obrero, dependen de la firmeza y de la audacia de estos momentos. Es posible alcanzarlo si se actúa correctamente.

Es preciso mantener y fortalecer la unidad. La huelga ha sido una demostración de unidad que debe permanecer y perfeccionarse. La unidad de los trabajadores la asegurará su organización. En todos los tajos o al menos en los más importantes deben elegirse representantes que juntamente con la comisión que fué a San Sebastian estudien el anteproyecto de convenio y fuercen su discusión con ellos. Esta labor debe hacerse publicamente ligando a esta perspectiva a todos los trabajadores, informándoles de todos los pasos que se den en este sentido, recogiendo sus opiniones para reflejarlas en las reivindicaciones, Actuando así, de cara a todos los compañeros, se podrá imponer la legalidad y la unidad para la comisión y todos los representantes de obras y su derecho de reunión, tanto de cara al gobierno como ante las empresas.

Hay que establecer un frente unido contra los despidos. A las peticiones por las que se fué a la huelga hay que aunar la de la anulación de los despidos. Pero no hay que esperar a las negociaciones para luchar contra ellas. Desde ahora mismo es preciso crear comisiones de despedidos que organicen la lucha. Extender la consigna de que nadie debe ocupar los puestos de los compañeros despedidos. Realizar asambleas, ocupar las obras si es preciso. Del mismo modo hay que actuar allí donde se ha despedido a los trabajadores y se les ha admitido al

día siguiente. Los trabajadores deben rechazar las pérdidas de sus derechos y organizarse contra la empresa para obligarla a anular su decisión. Los despidos están encaminados a abortar las posibilidades de los trabajadores de conseguir un nuevo convenio. Es un intento de desanimarles encabezado por las empresas más reaccionarias. Y están basadas en la presunción de que los trabajadores van a desunirse. Esa es su única fuerza. Si los trabajadores se les oponen firmemente los despidos se anularán.

Con la misma fuerza hay que exigir la libertad de los detenidos. Durán, el cura Paco y todos los encarcelados, obreros de la construcción, jóvenes, estudiantes, que han participado en la huelga, en su mantenimiento y extensión deben salir a la calle. A ocupar su puesto en la cárcel deben de ir Jesus Benito asesino, y los agresores de García Ortega y Durán. Que el Gobierno y las empresas comprendan que esta es una exigencia ineludible de los trabajadores.

Todo esto requiere un gran esfuerzo de explicación política y de organización. A lo largo de la huelga se han destacado centenares de trabajadores firmes que han encabezado a sus compañeros. Es preciso comprender y hacerselo entender a ellos que la falta de organización es un peligro constante para los trabajadores. Hay que formar con ellos multitud de Comisiones de obra que aseguren continuamente la unidad y la combatividad. En conseguirlo les va en muy buena medida a los trabajadores de la construcción el que su huelga haya sido solo un gran ejemplo de lucha obrera, un destello de combatividad o que sea un paso firme para alcanzar sus objetivos. Sin avanzar seriamente en este camino no se podrá realizar con firmeza ninguna de las cuestiones planteadas.

A nosotros los comunistas nos toca asegurar la extensión de una poderosa organización del Partido en la construcción, dando cabida en sus filas a los mejores hombres de una rama que acoge a tantos luchadores obreros de excepción. Hay que abrir una campaña de reclutamiento que bajo la honrosa denominación de "PROMOCION COMUNISTA PEDRO PATIÑO" construya el Partido que necesitamos para dirigir con firmeza la lucha de los trabajadores de la construcción hacia la democracia y el socialismo.

(viene de la página 7)

REPRESENTACION SINDICAL:

Para elegir o ser elegido enlace se necesita ser fijo. Para ser fijo de obra: se necesitan 4 meses de trabajo seguido en la misma. Para ser fijo de plantilla: se necesitan 2 años en la empresa. En las grandes empresas, como las de SEOPAN, se alcanzan cifras de eventuales de hasta el 82,6%. Se calcula que más del 70% de los trabajadores, a causa de la eventualidad, no pueden participar en las elecciones. A CAUSA DE ELLO LOS TRABAJADORES RECLAMAN: 400 Pts. diarias. 1 mes de vacaciones. 44 horas semanales. Servicio sanitario y ambulancias en las obras a más de 20 Km. de un centro médico. Indemnización superior a la actual en caso de accidente, invalidez o muerte. Duchas y vestuarios en las obras. Que todos los trabajadores fijo o eventuales puedan participar en las elecciones. Derecho de huelga. Libertades de expresión, reunión y asociación. Amnistía.

la huelga y otras acciones

Establecer con absoluta precisión la extensión numérica de la huelga es tarea imposible. Pero sí cabe afirmar sin ninguna duda que en su momento de mayor intensidad -miercoles 15, jueves 16, viernes 17- alcanzó a la mayoría de los trabajadores de las obras y que la cifra adelantada por el Comité Central de Huelga -entre 90.000 y 100.000- es el dato aproximadamente justo.

El número de huelguistas hay que compararlo no con las cifras oficiales del total de trabajadores del ramo -150.000- en las que se incluyen los de las fábricas de materiales para la construcción, almaneces, distribución y servicios administrativos, sino con la estimación más ajustada de los hombres que realmente van a las obras y que oscila entre los 100.000-según cifras del verticalista "Pueblo"- y los 120.000. Se sabe que en esos momentos unos 14.000 estaban acogidos al seguro de desempleo y cerca de 3.000 sufrían baja por enfermedad o accidente. Hay que hablar pues de unos 100.000 de los que en el momento álgido de la huelga difícilmente trabajarían más de 10.000, dispersos en obras aisladas sobre todo del centro y con un único puesto de concentración fuerte en el Goloso. La zona de menos extensión del paro, se puede fijar en Alcobendas y Centro.

Una enumeración extensiva del paro en los días 15, 16, y 17 nos da el siguiente cuadro:

LEGANES: Parque de Azaquemade, 75 obras en paro
MOSTOLES: paro generalizado
ALCORCON: paro en la zona de la carretera
VALLECAS: paro generalizado
COSLADA- SAN FERNANDO: paro total
MORATALAZ: paro total
GETAFE: paro total
PARLA: paro total
CANILLAS: paro total
AZCA/ c/Orense, Ctan. Haya, Pza. Castilla y Pío XII: paro total
PINAR DEL REY: paro total
PINAR DE CHAMARTIN: paro total
CIUDAD DE LOS PERIODISTAS: paro total
HOGAR DEL TAXISTA: paro total
PARQUE DE LA COLINA: paro total
LA COMA: paro total
IV FASE BARRIO DEL PILAR: paro total
ANTONIO LOPEZ/ PUENTE DE PRAGA: paro total
RONDA DEL SUR: paro total
PASO DE M. de Molina-Serrano: paro total
PASO PUERTA TOLEDO: paro total
OBRAS DEL METRO: Ada. de América/ Dr. Esquerdo:
12 POZOS: paro total

En esos días la huelga alcanza a cerca de 150 obras o puntos de trabajo. Desde el lunes 13 hasta el jueves 16 el proceso ininterrumpido es de ascenso con la única excepción notoria del Zoológico que se incorpora el miércoles al trabajo para volver a parar viernes y sábado. Según evaluación del Comité Central de Huelga se pasa en estos días de 35.000 a 90.000 huelguistas.

La incorporación al trabajo es lenta. Se inicia muy debilmente, el viernes día en que se observan incorporaciones parciales en la

zona de Plaza de Castilla, desde Capitán Haya hasta Pío XII, en la Coma y en obras aisladas por todo el conjunto. Del mismo viernes data un informe radiofónico de la policía según el cual "desde Moratalaz hasta el retiro sólo trabajan la Torre de Valencia y una obra de Virgen de las Nieves". De hecho son muchos miles de trabajadores que, tomando en su máxima extensión la consigna de "Huelga del 13 al 20" mantienen el paro hasta este último día inclusive, es decir saltando a la semana siguiente.

Desde el primer momento numerosos trabajadores de otras ramas han prestado su solidaridad en acciones. El asesinato de nuestro camarada Pedro Patiño ha dado más fuerza a su movilización. El martes, se producen marchas y concentraciones en Perkins, Marconi, Isodel con enfrentamientos con la policía. Realizan paros Siemens, Electromecánica, Ericson, Metalines en Getafe. Los trabajadores de CASA marchan hasta el pueblo. En varias compañías de seguros los trabajadores acuden con brazaletes de luto. Paro varias secciones de Barreiros, Talleres autónomos, Talleres de Cerro Negro, Puentes en la RENFE, paros en FIAT e ICEMSA, URKO, AGUILAR, GRAFIPLAST, Banco Exterior y Banco Popular. En el textil lo hace MIRTO.

El viernes se produce un paro general en Getafe, al que acuden la mayor parte de las empresas que no lo habían hecho el miércoles. En el Metal siguen los paros en otras empresas, son muchos los que realizan asambleas y colectas.

Durante toda la semana se han realizado acciones de calle en Atocha, Marcelo Usera, Goya, José Antonio, en algunas de las cuales la indignación permite que los hombres más alocados arrastren a sus compañeros por un camino de dudosa eficacia. Practicamente no hay día en que decenas y centenares de miles de octavillas y llamamientos de numerosos grupos políticos no inundan las calles.

Por lo demás, y según fuentes oficiales, la calma ha reinado en Madrid.

(viene de la pág 8)

y administrativos, sale a 34,26 Pts. El salario real, en mano, para 63.000 peones, es de 22,96 Ps. Según el Sindicato 184 Pts. diarias.

PARO Y EVENTUALIDAD EN EL TRABAJO:

En diciembre de 1969 se alcanzaba -según el sindicato- la cifra de 62.000 personas. En mayo del 71 las 70.000. Lo que supone la mitad del paro total industrial y el 30% del total nacional. En Madrid, en esas fechas, el paro era de un 10,7% aproximadamente, es decir unas 14.000 personas entre el personal cualificado y sin cualificar. Sobre la eventualidad no hay cifras, pero se sabe que solamente la eventualidad en el campo es superior a esa cifras.

ACCIDENTES:

Sobre un millón de accidentes laborales al año en toda España y en todas las ramas de la producción, la construcción sufre 204.000, lo que supone el 20% de todos los accidentes. UNOS 740 ACCIDENTES POR DIA- UN INVALIDO TOTAL Y UN ACCIDENTADO PERMANENTE CADA 5 HORAS- 1 MUERTO DIARIO.

PROMOCION PEDRO PATIÑO

Todos nuestros lectores conocen ya el vil asesinato de Pedro Patiño Toledo, por la guardia civil en Leganés cuando distribuía propaganda llamando a los obreros de la construcción a la huelga en defensa de sus reivindicaciones.

Pedro Patiño era un obrero de la construcción y militante de nuestro Partido. Vivió entregado de lleno a la lucha por la libertad y la democracia, por la emancipación de los trabajadores por el socialismo. Su muerte añade un nombre más a la interminable lista de héroes de nuestro Partido y de nuestro pueblo que dieron su vida por una España y un mundo sin explotación ni guerras, ni miseria, donde los hombres sean hermanos, por el mundo luminoso del socialismo.

Pedro Patiño estaba casado y tenía dos hijos, Paz y Sergio, de cinco y tres años. Queremos hacer llegar a su viuda, Dolorés, la expresión de nuestra indignación por el asesinato de su marido, queremos decirle que compartimos su dolor, queremos asegurarle a ella y a sus hijos que jamás les faltará nuestro cariño fraternal, el apoyo y solidaridad de nuestro Partido.

La muerte de Pedro Patiño es una gran pérdida para nuestro Partido. Pero sabemos que su ejemplo heroico, la lección de su vida entregada a la causa más noble, impulsará a centenares de hombres y mujeres, jóvenes, obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, etc, a venir a las filas de nuestro Partido, a continuar su lucha.

El Comité de Madrid del Partido Comunista de España se dirige a todas las organizaciones y militantes del Partido, llamándoles a iniciar la PROMOCION PEDRO PATIÑO de nuevos militantes para el P. que nos permita traer a nuestras filas a los cientos y miles de combatientes que en las grandes luchas que se han librado y se librarán en Madrid están ocupando la primera línea, están demostrando sus cualidades de auténticos revolucionarios, de verdaderos dirigentes de masas.

Es el mejor homenaje que podemos rendir a Pedro Patiño: ganar centenares de militantes para el Partido en la promoción que llevara su nombre. Cada organización y cada militante debe plantearse esa tarea de manera seria, responsable y organizada, realizando el reclutamiento de una forma audaz, abierta, dirigiéndose a los mejores hombres y mujeres en cada lugar y organizando sistemáticamente el trabajo.

Como respuesta a la brutal represión, como homenaje a Pedro Patiño
!!! Adelante la promoción Pedro Patiño !!!

!!! Traigamos cientos de nuevos militantes al Partido !!!

Las razones de una huelga

En España existen unas 15.000 empresas del ramo de la construcción con 1.120.000 trabajadores, 8,7 % de toda la población activa del país. 64 grandes empresas, agrupadas en SEOPAN, ejecutan, a través de sus lazos personales, políticos y económicos con ministros y altos funcionarios de la Administración, leas sobornos, el 70% de las obras estatales y el 35 % del volumen total de construcción en todo el país. Entre estas empresas de SEOPAN se encuentran: Dragados y Construcciones, Agroman, Entrecanales, MZOV, etc. Casi todas ellas radican en Madrid.

En Madrid existen, descontando al personal técnico y administrativo, unos 124.000 trabajadores, de ellos unos 61.000 especialistas en las diversas ramas y unos 63.000 peones.

DATOS DE ALGUNAS GRANDES EMPRESAS DE SEOPAN

DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES: Ejecuta el 6% de todas las obras del país. Volumen de obra superior a 13.000 millones de pesetas. El beneficio por acción creció respecto al año 68 y 69 en más de el 6%. Sus acciones se revalorizaron en un 112,6%

FOMENTO DE OBRAS Y CONSTRUCCIONES: En 1969 su volumen de obra fue superior a los 3.200 millones de pesetas. Su beneficio neto por acción mejoró en dicho año en un 10,48%. Su cotización en un 85,4%.

CUBIERTAS Y TEJADOS: Ejecutó obras por valor de 1727 millones de pesetas y obtuvo respecto a años anteriores, un beneficio neto por acción del 29,58% y sus acciones revalorizaron un 140,6%.

VALLEHERMOSO: Los beneficios globales han aumentado en una tasa del 27%, su cotización en un 61%

URBIS: Sus ventas han alcanzado cerca de 900 millones de pesetas. Recauda 100 millones de pesetas por la renta anual de alquileres de los pisos del Niño Jesus, Moratalaz y Barrio de la Estrella de los cuales es propietaria.

SALARIOS EN MADRID:

La hora de salario, incluyendo a técnicos
(termina en las páginas 7 y 6)